

En el marco del espacio “Escuela secundaria: citas con jóvenes” del OPPPED nos reunimos con militantes estudiantiles de distintas escuelas para conversar sobre temas que les preocupan y/o son de su interés. Conversamos sobre la escuela secundaria, la participación estudiantil, los escraches y cómo se aplica hoy la ESI en sus escuelas. Carolina Cazes, Valeria Martínez del Sel y Pablo di Napoli, por parte del Observatorio, entrevistaron a Laura Cavallo (17 años, Escuela de Música “Juan Pedro Esnaola”), Carolina Basin (18 años, Escuela Normal Superior Nro. 11 “Ricardo Levene”), Sofía Gruss (16 años, Colegio Nacional de Buenos Aires) y Violeta García Orbuch (14 años, Escuela Normal Superior Nro. 2 “Mariano Acosta”). En esta ocasión compartimos una selección de fragmentos de la primera de dos entrevistas que mantuvimos con las estudiantes.

¿QUÉ PIENSAN LXS ESTUDIANTES SOBRE LA ESCUELA SECUNDARIA, LA PARTICIPACIÓN ESTUDIANTIL Y LAS CUESTIONES DE GÉNERO?

Entrevistadorxs: Pablo di Napoli (IICE/CONICET) / Valeria Martínez del Sel (IICE) / Carolina Cazes (Departamento de Educación)¹



ESCUELA SECUNDARIA

Pablo: *¿Cómo les gustaría que sea la escuela secundaria?*

Laura: Una de las disputas que se estuvieron dando desde 2017 con el tema de la secundaria del futuro fue decir ‘bueno, nos vienen a implantar una reforma’, pero al mismo tiempo nosotros al rechazarla se viene el planteo de ‘bueno, ¿qué secundaria queremos?, ¿Qué educación queremos? Y para mí fue una de las cuestiones más interesantes de esa lucha, ponernos a pensar qué es lo que queremos hacer, y **me parece que formar sujetos críticos en la secundaria es una de las cuestiones principales que nos interesa a los estudiantes, así como la cuestión de la democratización de nuestros espacios**

¹ Colaboraron con la desgrabación de la entrevista: Cecilia Zarza y Matías Rowinski

educativos. Que los estudiantes que habitamos día a día en la escuela podamos tomar decisiones y que tengan peso las palabras que nosotros damos.

Carolina: Una secundaria que queremos es aquella que se construye con estudiantes y con docentes. Si hay un plan educativo, tiene que fomentar la participación democrática. Yo he visto colegios donde depende mucho de las autoridades la participación de los centros de estudiantes y creo que ahí hay un gran problema; no está mal que los pibes se inhiban porque no está el permiso de las autoridades de hacer asambleas o reuniones, sino que las autoridades directamente a veces ni siquiera permiten que se pueda participar en centros de estudiantes. Y al revés, sucede en otros colegios que los directivos se meten mucho en las decisiones que toman los centros de estudiantes. Entonces, si no hay un regulador de eso, ese pensamiento crítico que se construye desde la participación de los estudiantes, empieza a fallar. Me parece que principalmente esa es la “secundaria del futuro”, más allá del plan de estudios, del que también tenemos que formar parte junto con los docentes.

Sofía: Además de la cuestión de la democratización adentro de la escuela, es importante pensar en el acceso en primer lugar a la educación, que esté al alcance realmente de todos. Porque hay una gran cantidad de pibis que no parten de una situación en la que en su casa sea una prioridad; tienen otras prioridades porque tienen que ocuparse de otras cosas que ni siquiera el colegio se encarga de paliar, como cuando no tienen para comer y necesitan salir a buscar para sobrellevar la situación para ellos y para sus familias. Ese derecho entonces no les está siendo garantizado si desde un primer momento no pueden acceder a la institución. **Respecto de los contenidos, además de que sea pensada en conjunto, que no sea algo que se nos baje y se nos imponga de cierta manera; también pensar en una educación que sea menos eurocéntrica, más latinoamericana.**

(...)

Pablo: *Sobre el tema de la Secundaria del Futuro, ¿Qué opinión tienen? ¿Tienen posicionamiento en el centro de estudiantes? ¿Qué opinan las autoridades de sus colegios?*

Laura: Desde el Esnaola la postura de los directivos del colegio fue la negativa: nunca la aceptamos. Nuestros argumentos en contra de esta reforma vienen ya desde el vamos. Cuando la quisieron implantar, nos enteramos por un *power point* recontra informal que le llegó a los directivos ya diciendo que se iba a implantar esta reforma. Ahí salió toda la comunidad educativa, que no estaba a favor justamente por esto: **fue totalmente inconsulta, en ningún momento se acercaron a los estudiantes, a los directivos, a los docentes a preguntarles ni a consultarles qué onda esta reforma.** Además, teniendo en cuenta que las condiciones tampoco están dadas para esta reforma que están queriendo implementar. Hay algunas escuelas en las que ya se está implementando. Estamos en contacto constantemente y **generamos un seguimiento de esta reforma y ya desde las cuestiones edilicias, los colegios no están preparados para tener un televisor HD de no sé cuántas pulgadas porque se les caen los techos.** Mismo hay colegios que no les sirve de nada tener impresoras 3D en su colegio, y es un gasto que se podría destinar a lo principal que es lo que decía antes. Si quieren tener televisores está todo bien, pero primero preocupémonos porque los techos no se caigan. Además, hay puntos no muy entendibles, como esta cuestión de que en 5to año hay pasantías. Este fue uno de los puntos más importantes de la lucha de 2017. **Se planteaba que en 5to año en el segundo cuatrimestre los estudiantes no iban a estar en las aulas sino trabajando en empresas. Hay todo un detrás donde funcionaríamos como mano de obra barata para las empresas que andá a saber qué sos.** Podés trabajar tanto en un COTO como en el Colón y no sabes qué te depara. Eso nos pareció muy raro.

Carolina: Sí, también lo que planteaba uno de los puntos era que del 100% del aprendizaje, un 70% vendría a ser investigación autónoma y los docentes pasarían a ser facilitadores. El problema con esto es que si tu fuente de información es un libro

(porque tenés el poder adquisitivo para comprarte un libro), tu aprendizaje va a pasar por ahí, lo cual es totalmente viable. Ahora, si tu fuente de información va a ser Wikipedia, que la verdad es bastante dudosa como fuente, ahí se ve una desigualdad de información que va a tener cada chico. Y ahí el docente sólo tendría el rol de ayudar y tratar de incentivar a que investiguen, pero si investigan con lo que tienen es un gran problema. En el Normal 11 lo que hablamos en asambleas, en pasadas por los cursos, era más que nada tratar el hecho de que es inconsulta, el hecho de que no están explicitando cuáles son sus prioridades. De hecho tuvimos reuniones con supervisores reclamando que en nuestro colegio, por ejemplo, el espacio es sumamente chico. **Nosotros reclamamos un anexo hace como tres años para poder meter alumnos y otros cursos, y la Ciudad no nos quiere bajar el presupuesto para hacer este anexo. Por lo tanto, no nos atendieron ese reclamo, siguen sin atenderlo, y vinieron al otro día para decir que íbamos a ser Secundaria del Futuro 2020, transformando aulas en “aulas del futuro”, cuando hay muchas aulas que las intercambiamos todo el tiempo porque no hay espacio (...).** Criticamos el hecho de que es inconsulta, de que falta infraestructura y hay prioridades urgentes que no están atendiendo.

Sofía: A nosotres no nos afecta, pero igualmente lo discutimos y de hecho en 2017 tomamos en apoyo a los demás colegios. **Cabe pensar cómo se relaciona esto del rol del docente con el proyecto que querían aprobar de la Unicaba. En definitiva, degradaba a quienes ya tenían título docente por los profesorados, además de toda la cuestión de los puestos de trabajo.** Era todo muy ambiguo, esto también se vio con la Secundaria del Futuro ¿un power point para un proyecto que afecta a toda la Ciudad? Nos parece muy raro.

Laura: Sí, además sumando a esta cuestión de los docentes, un claro mensaje del Gobierno de la Ciudad diciendo: bueno, reemplazamos docentes por computadoras y los docentes toman un rol de facilitadores que van a ir viendo si podés usar la computadora. Es un mensaje muy violento del gobierno de la ciudad, deslegitimar el rol de los docentes. No,

nosotros queremos estar adentro de las aulas en buenas condiciones y con los docentes enseñándonos. Nos parecía muy violento esa cuestión de que los docentes ya no son más docentes, sino son facilitadores.

(...)

Violeta: (...) no nos da certeza realmente de lo que va a suceder con la educación en nuestra escuela que ya de por sí no es de calidad y **nosotres entre todes les estudiantes pensamos una reforma pero no queremos esta reforma.** Queremos que se nos dejen de caer los techos, queremos que haya bancos en condiciones, queremos que las viandas lleguen en cantidad y calidad pero no queremos esta reforma que absolutamente denigra más nuestra educación y nos hace quedar realmente sumidos en la incertidumbre y en algo que realmente no queremos para nuestra educación pública.

PARTICIPACIÓN DE LXS ESTUDIANTES

Pablo: *¿Cuál es el debate entre los estudiantes respecto de tomar una escuela? ¿Cómo es la relación con los adultos cuando ustedes deciden la toma de escuelas?*

Laura: bastante conflictiva. El debate que damos entre los estudiantes es principalmente el tema de las notas, el tema de las faltas. (...) En el 2017 no repitieron pibes, pero sí se dio ese debate, **qué onda las notas, qué onda las faltas, ¿es necesaria esta medida de lucha?, qué pasa con los pasos previos; me parece que esos son los principales debates que se dan entre los estudiantes.** Y con los adultos, también, este tema de “es una responsabilidad para ustedes”, también dependiendo el perfil del padre o madre con que hables: si piensan que es una joda la toma, si realmente están preparados o es una gran responsabilidad, si saben lo que va a pasar. Sí, sabemos lo que va a pasar, sabemos por qué tomamos los colegios, me parece que esos son los debates que se dan. (...)

Carolina: En el Normal 11 como somos un colegio que generalmente no toma los colegios tan regularmente (...) no estamos acostumbrados y siempre viene de generaciones distintas. Lo que yo noto es **que los estudiantes ahora realmente votan con la convicción de “no quiero toma” o “sí quiero toma”, algo que pasaba mucho entre el estudiantado del Normal 11 era “voto porque no quiero que haya clases”**. Hay ahora una conciencia de decir “no, voto porque no creo que sea una medida de lucha que esté copada” o “sí, es necesaria la toma para eso”. También un poco nuestro objetivo es ese; si todos van a votar para perder clase y después no te bancan la toma la verdad es que preferimos que voten que no. Entre los adultos lo que nos pasó en el 2017 es que venían madres a la puerta del colegio a gritar a gente del centro de estudiantes “porque a mi hija, que ustedes le lavan la cabeza” mucho eso de que “nos lavan la cabeza” y hay que calmar a esas madres, es más que nada eso, los ataques que vienen de afuera, de padres, madres.

Valeria: *¿Cómo se vuelve del después de la toma? ¿Cómo queda la relación con los adultos de la escuela después de la toma?*

Carolina: Hay una gran mayoría de docentes militantes, pero los que no son, realmente toman ese lugar de poder para después, a la vuelta de clases, hablar en los cursos y decir su opinión. Vemos como una dificultad de ya tener que ir a aclarar a ese curso que la toma es una decisión que se hace desde los estudiantes, pero **hay docentes que realmente aprovechan su rol para bajar su opinión personal y no tiene que interferir en realidad en la decisión de los estudiantes. La verdad es que la gran mayoría de los docentes son militantes en nuestro colegio, así que comprenden totalmente nuestras circunstancias.**

Sofía: yo recuerdo que después de la toma del 2017 y otras que sucedieron en el 2018 por el tema del aborto (...) quedaron bastantes tensas las cosas, nos dejaron de dar “pasadas autorizadas” o cuestiones por el estilo como si fuera un castigo por haber tomado la medida y eso es algo que sabemos que pasa o al menos sabíamos que así se manejaba nuestro rector anterior (...). Respecto a la pregunta anterior, esta cuestión de la banalización también está

muy presente en lo que se charla en las aulas o en la cuestión previa, porque **nosotros sí tomamos un poco seguido, y también tenemos esa fama y somos un colegio muy grande entonces está también la cuestión de la representatividad en la asamblea, cuánta gente fue, no es algo que les militantes no consideremos, si no hay gente para bancar la toma no sirve de nada y también te desgasta a vos como persona y como militante (...)**. Es una cuestión que está muy presente a la hora de tomar la decisión, que sea realmente representativo y que haya algo detrás.

(...)

Pablo: *¿cómo ven la participación de los estudiantes en la política en general y en la escuela de ustedes en particular?*

Laura: yo, en mi colegio, este año me planteé bastante esa pregunta, cómo va moviéndose la participación de los pibes y las pibas dentro del centro de estudiantes y **lo que noté fue que por las cuestiones de género hay una participación mucho más activa dentro del centro de estudiantes, me parece que el feminismo vino a romper eso e irrumpirnos a todas y a todos**. En las marchas, cuantitativamente, van muchas más personas, pero también intentamos que se dé un debate en los otros ámbitos que no sean solamente los de género. Principalmente la participación respecto a las cuestiones de género son mucho más grandes que de otros temas.

Carolina: en el Normal 11 pasa exactamente lo mismo, que a veces vemos que convocamos a una marcha del 16 de septiembre y vienen 5 pibes y en una marcha por el aborto legal, seguro y gratuito te caen 30, 50. Ahí vemos una gran diferencia, también cuando hacemos jornadas de género vemos que tienen más convocatoria pero también, contradictoriamente, **empiezan a participar políticamente cuando son todas medidas de lucha porque de un lado se toma posición, ya sea en contra o a favor (...)**.

Violeta: En el Acosta pasa una situación bastante similar a lo que decía la compañera, **el tema de género moviliza mucho, en estos últimos años se ha dado un incremento de la**

participación política de les pibis y las pibas, ya sea en marchas por el aborto legal (...) también en jornadas de género, intervenciones (...). **La secundaria del futuro es algo que nos interpela**. Junto con el Normal 11 somos una de las escuelas que todavía no se les ha aplicado la secundaria del futuro y últimamente en oposición y contraposición a lo que viene planteando el gobierno de Cambiemos venimos dando discusiones y un montón de debates que tienen que ver con esta reforma claramente inconsulta del gobierno y que interpela bastante.

(...)

PROCESO DE ORGANIZACIÓN FRENTE A SITUACIONES DE VIOLENCIA DE GÉNERO

Pablo: *Respecto a la agenda de género que mencionan, ¿cuáles son las preocupaciones que tienen, que adquirieron relevancia, traen o movilizan?*

Carolina: (...) **en mi colegio encontré que, el principal problema que tenemos es que se invisibiliza y se ponen bajo la alfombra todas estas cuestiones de machismo**. En algunos colegios es como que no pueden ser tan machistas explícitamente, pero el Normal 11 sigue naturalizado el hecho de que, en educación física, por ejemplo, cuando se hace un torneo mixto, se tiene que pedir como regla, que los varones pasen si o si la pelota a las mujeres... Vemos que hay muchas chicas también que hacen cuestionamientos al feminismo, pero a la vez se reencuentran cuando planteamos que ellas tienen también derecho a jugar al fútbol, por ese lado. Y, por el lado, hay muchos chicos que están en primer año y que naturalizan y reproducen la homofobia de una manera increíble, de una manera bastante explícita, que todavía tenemos que trabajar cosas tan invasivas como es el acoso o las frases machistas que se dicen constantemente en los recreos, en los pasillos y que no nos enteramos si no es por el boca en boca. Entonces **hacemos jornadas constantemente porque hay algo que se naturaliza todo el tiempo, sobre todo porque estamos en un colegio donde el que oprime por cuestiones de género, es a su vez**

oprimido en sus casas por cuestiones sociales y económicas. Entonces, nos manejamos también con cuidado con eso, porque sabemos que hay distintas realidades y que hay pibes que en la casa no comen y a la vez queremos aplicar el protocolo de género....., estamos con ambos conflictos, que se nos mezclan.

Violeta: En el Acosta también le dan mucho peso a esta cuestión. El año pasado hubo una oleada tremenda de escraches de compañeras que no se sentían amparadas por la institución, que no tenían ninguna manera de, ellas, ante la situación violenta que tuvieron que pasar, no encontraban un apoyo en la institución, que es lo que tendría que ser naturalmente. Y frente a esto nosotres dijimos, bueno, **necesitamos algo que ampare a esas compañeras, necesitamos un protocolo, necesitamos algo que en estas situaciones nos sirva de apoyo para accionar. Lo que hicimos nosotres fue comenzar a redactar un protocolo de géneros interno, en el Acosta que, bueno, estaba en bastante contraposición con el protocolo de género que nos mandaba el gobierno (...).**

Pablo: *¿Y cuál es esa diferencia que ves? Porque una de las preguntas que teníamos pensadas era sobre el protocolo que se aprobó hace poco, a mitad del año pasado...*

Violeta: Nosotres lo que encontramos en el protocolo este es que no planteaba situaciones de accionar en la institución. Solamente decía “situación de violencia, tendrá que acudir a cierta parte del departamento de orientación escolar”, que ese órgano en nuestra escuela no está tan presente y nosotres queríamos tenerlo presente para todas estas cuestiones. Nosotres lo que pusimos en nuestro protocolo redactado por nosotres son los niveles de violencia que podemos sufrir nosotras que van desde lo más invisibilizado a lo más grave que se puede ser, como un caso de violación... Todos los casos son graves pero algunos tienen un grado mayor de visibilización, que mismo hemos sido violentadas por profesores, que nos han hecho comentarios que realmente no dan lugar... Básicamente son esas cuestiones, definiciones como por ejemplo la definición de consentimiento, la definición del cuerpo, de la persona que está siendo violentada... no había todas esas definiciones que

nosotres, en ciclos de discusión y en momentos en que nos pareció que era realmente importante poder accionar por estas cuestiones, le pusimos y ahora tenemos nuestro protocolo a la interna del Acosta que nos encantaría que otros colegios puedan también avanzar en esa cuestión.

(...)

Laura: Este año en el Esnaola pasó que ganamos las elecciones, asumió la nueva comisión directiva, pasó una situación de abuso dentro de la institución que se dio a conocer y se armó una situación medio de chusmerío dentro de la escuela. Nos pareció principalmente dentro de los directivos que los pasos que se tenían que dar los tomaron mal. Nos pareció que acá estamos... **esta situación ocurrió dentro de los estudiantes y nos parecía que nosotros podemos aportar como estudiantes para que se frene esto**; fuimos y hablamos con los directivos porque nos pareció que teníamos que estar presentes en esto porque está pasando algo entre nosotros. Fuimos y generamos una cuestión con este tema, teniendo en cuenta que este año generamos la consejería que nos ayudó el Acosta, nos pasó el modelo de protocolo que tenía, y generó esta cuestión desde asambleas y hablar entre las aulas, no una cuestión de seguir hablando sobre el tema, sino de qué posición tomamos los estudiantes ante estas situaciones. Nosotros respetamos a la víctima y respetar a la víctima es no generar estas cuestiones de rumoreo por los pasillos porque nos parecía una falta de respeto total y lo mismo con los docentes. A veces pasa, que los docentes traen esos temas al aula y es una falta de respeto total. No nos parece que se tenga que estar hablando de un tema puntual y ahí los estudiantes nos paramos, hicimos las asambleas, dijimos esto no da para más. Y estar atentas, porque las pibas somos conscientes de que si pasó un caso de abuso en la institución, tenemos que estar atentas, pero nunca perder el margen de respeto entre nosotras. **Hablando sobre las cuestiones de género, de violencia de género o las problemáticas dentro de nuestra institución, el Esnaola, como es una escuela de música, hay una cuestión de las mujeres en los escenarios y con la música bastante**

importante, que en años anteriores fuimos viendo y empezamos jornadas musicales dentro de nuestra institución. Intentamos que fuera cada dos meses, donde nosotros los estudiantes tenemos un día entero donde tocamos y revisamos lo que nosotros estudiamos porque nos parece que es la manera más práctica y nos sirve... Notamos, analizando porcentajes y cuentas, **la mayoría de los pibes eran los que tocaban y de casualidad, una piba cantaba. Entonces frente a esto dijimos “no, esto no puede ser”. Organizamos una jornada musical de solamente pibas para decir “nosotras estamos acá, lo que pasa es que ustedes no quieren mirar”, entonces nos paramos, y ahí justamente aumentó muchísimo la participación de las pibas dentro de las jornadas musicales.** Más allá de eso que nos parece que es una característica especial de nuestra escuela de música, está también la cuestión de violencia dentro de las aulas, que no se respete a los compañeros trans nos parece fundamental. Y lo que decía antes la compañera, si **no estamos de acuerdo con el protocolo institucional, con la falta de tacto, con la falta de consulta a la víctima, los estudiantes nos paramos y decimos “vamos a armar nuestra consejería, vamos a armarla entre todas, como nos parece”,** como empezar a redactarla, y a partir de eso, sorprendentemente, nos llegaron un montón de casos que los pudimos resolver.

***Pablo:** ¿Cómo los abordaron ustedes? Y ¿Cuáles son las críticas al abordaje que hace la escuela?*

Laura: Principalmente eso: la falta de tacto con la víctima y del tema de consultar y de preguntarle si le parece bien los pasos que se están por hacer, ese nos parecía que era uno de los puntos más conflictivos. **Entendemos que nosotras tenemos que ser parte de esto, pero entendemos también que son casos muy fuertes que para nosotras solas decidiendo e intentando resolver de alguna manera, generamos una comunicación con los directivos, y tenemos psicólogos que nosotros buscamos desde afuera para que estén dentro de la comisión de la consejería de género y también preguntando, si llega un caso, cómo quiere que lo tratemos, nosotras tenemos consejeras por curso, tenemos**

también un grupo de consejeras que serían como la comisión directiva dentro de la consejería, además de la psicóloga paralela de la institución, tenemos la nuestra que es de suma confianza. Y al mismo tiempo, a la chica que se acerca con este caso, le leemos el protocolo que nosotras generamos, para ver si está de acuerdo, lo implementamos, pero al mismo tiempo le preguntamos específicamente si ella quiere que se trate este tema. Por eso me parece fundamental marcar esto, Los estudiantes tienen que estar dentro de las escuelas porque surgen por ahí en un mes, cinco casos de violencia o de abuso, dentro de las familias, que las pibas se tienen que ir de sus casas porque el padre la viola, y se tiene que ir. Me parece que es fundamental que les estudiantes estén activos porque si dentro de la escuela, que pasás más horas que en tu casa, no te sentís cómodo, no lo sentís una compañía, me parece que la cosa no está funcionando bien.

Sofía: (...) Y también estaba esta cuestión, de dilema, casi, de que no tenemos por qué ser nosotres quienes nos encarguemos de esto porque es responsabilidad de los adultos. Pero cuando efectivamente las autoridades se hacían cargo lo hacían mal, con cero tacto, o sea, incluso llegaron a organizar reuniones de la piba con el pibe que la había abusado y las familias, una locura. Realmente cosas desastrosas. Y entonces ahí teníamos que intervenir, también porque decidimos militar eso. Pero más allá de eso, se tendría que hacer cargo, y bien, el colegio, porque también fue una sobrecarga para muchas de las pibas del centro de estudiantes y las consejeras al momento de tener que encargarse de repente... **Tuvimos una oleada bastante grande de escraches, y que fue una sobrecarga total, emocional, física, todo, integral, digamos. Son temas muy sensibles y temas que de repente estaban saliendo a la luz y no sabíamos cómo tratarlo y hacíamos lo que podíamos y el colegio hacía las cosas mal, fue muy caótico todo, pero siento que pudimos organizarnos después de eso.**

Violeta: En el Acosta se da mucho lo que decía la compañera del Esnaola. **Nosotres ya desde el 2017 contamos con el espacio de consejería, que es un espacio de las pibas**

para les pibis con pibas y disidencias que tienen la responsabilidad política de poder acompañar a las pibas y los pibes que se sientan violentados ya sea con docentes de la institución con o alumnos o un caso externo, que también lo tratamos desde ahí porque sabemos que el Centro de Estudiantes es un espacio de contención, es un espacio de transformación que tenemos de la externa hacia la interna y viceversa. También contamos por suerte con una comunidad educativa bastante comprensiva que nos acompaña. En consonancia con la consejería tenemos un espacio de referencia y articulación conformado por consejeros y docentes y familias de la institución que realmente nos sirve mucho. Ahí planteamos todos casos de violencia de género que se pueda dar en el colegio, con este paso que nos es realmente de mucha utilidad. Tenemos el espacio de mujeres y disidencias y el espacio de nuevas masculinidades que es algo que surgió bastante recientemente, es muy de ahora. Es un espacio donde varones llevan a cabo un proceso de deconstrucción revisando ciertas cuestiones. No es el típico caso de un compañero que abusó de una compañera y se lo marginaliza totalmente. Después ese compañero no tiene ni ganas de acercarse a la institución o ni ganas de cambiar su conducta o ni ganas de ver el por qué está actuando así, que hay un problema de raíz. Es importantísimo eso que estamos llevando a cabo. (...). En la consejería contamos con delegades de género por curso, son dos delegades por curso. Ante cualquier cuestión problemática de género que tenga el curso puede acercarse a ese delegade de género que tenga más confianza para poder abarcar esta problemática. Ese delegade de género va con la consejería y le manifiesta lo que está pasando y consejería entra en acción para tomar medidas en el asunto para ver de qué manera se puede solucionar o mismo puede sumar esa cuestión con otras problemáticas que hayan surgido de otros cursos y hacer algo de manera conjunta o algo que pueda tratarse con todo el estudiantado para ser discutido y que haya un cierto intercambio entre la consejería, les delegades de género y les estudiantes.

Sofía: Hubo un encause bastante como institucional. Como que este último año las pibas empezaron a confiar más en que podían acercarse a les consejeros de

convivencia. Quizás pasando la primera etapa en la que era necesario visibilizar, en la que se sentía que había mucha impunidad respecto a la violencia de género y que yo creo que esa fue la lectura que hicimos de todo el fenómeno de los escraches. Ahora la mayoría están pudiendo recurrir a los consejeros de convivencia o mismo de la institución. Esto me parece bastante piola... La institución dice que cuando recibe una denuncia no puede por ejemplo, que sería una cuestión ilógica, no puede sancionar a un pibe, porque es bastante raro. Pero están tomando la política de que hable con alguien del colegio, ya sea del DOE (Departamento de Orientación Estudiantil) donde hay psicologues y gente que acompaña o mismo un tutor o un adulto por el estilo. **Hacer un trabajo donde el pibe repiense qué fue lo que hizo y pueda trabajar sobre eso y deconstruir esas actitudes que tiene y que tuvo. Y por el otro lado una parte de contención a la piba, que tiene el espacio para poder hablar.** Igual la mayoría de las pibas eligen hablar con chicas de su misma edad por una cuestión de cercanía creo yo. Pero también está disponible la institución, al menos en eso se rescataron un poco y ahora está funcionando bastante mejor.

Violeta: Desde el Acosta tuvimos un cierto proceso de discutir sobre el escrache, que la verdad nos parece que es un método de poder hacer catarsis de la piba o le pibi que tiene esa cuestión, ese problema. Poder hacer catarsis con eso que las autoridades en el momento no les brindaron la opción de contención. O mismo en caso de que se la dieran, ya es una cuestión personal de querer que se sepa esa situación que tuvo con cierta persona, se sepa para que no suceda de nuevo. Muchas veces uno dice o piensa que lo hace con mala intención, que quiere mandar a la mierda (por decirlo de alguna manera) a su abusador, o quiere exponerlo... En el Acosta por lo menos no lo vemos así, no vemos que sea una manera o una cuestión de odio hacia una persona; sino una cuestión de visibilización de la violencia de género. Que se pueda reflejar en el escrache y luego se pueda reflejar en la práctica tomando medidas al respecto, ya sea desde la consejería con la contención para la compañera o le compañere, en conjunto con el espacio de referencia y articulación. Y bueno también un trabajo conjunto con el espacio de nuevas masculinidades con todos los

pibes que quieran asistir al taller para llevar a cabo un trabajo de deconstrucción. (...) El año pasado tuvimos esta gran ola masiva de escraches que bueno... frente a eso dijimos "necesitamos un protocolo de género". Ahora estamos un poco más aceitados en esa cuestión. (...) Mantener la confidencialidad, mantener esa sensación de estar contenida, esa sensación de que se va a hacer algo para la piba y para el pibe, que no quede marginalizado de alguna manera. **A muchas compañeras nos da odio, nos da rabia el saber que el compañero tuvo estas actitudes, pero frente a eso lo combatimos con todas estas cuestiones de organización y cuestiones que tienen que ver con el accionar de la consejería y los distintos espacios para llevar un proceso de resolución de la situación.** (...) **Cedió un poco la cuestión de redactar escraches.** Obviamente sigue sucediendo porque no es algo que se pueda parar de un día para el otro. (...) Pero se da más contención y esto hace que las pibas en vez de recurrir al escrache (que siempre se hace de todas maneras) puedan tener ese espacio de contención y puedan sentirse amparadas por un espacio que las escucha.

Carolina: En el Normal 11 como que no vivimos casos de escraches, únicamente rumores entre pasillos. Este es el primer año donde creamos la comisión de género. Ahora se empiezan a ver las actitudes machistas y comentarios que escuchamos cada vez que pasamos por los cursos y avisamos que vamos a hacer una reunión solo de mujeres y diversidades. Ahí empiezan a decir que cómo únicamente pueden participar mujeres. Es algo muy nuevo para ellos, incluso para las chicas también. Y en cuanto a los escraches ninguna de nosotras no lo va a replicar, de hecho lo replicaríamos porque eso lo hablamos. Pero sí, por suerte, tenemos docentes coordinadores ESI. Entonces no tenemos que directamente recurrir a dirección que muchas veces se manejan mal. No sé si se manejan mal intencionalmente o que no entienden realmente porque nunca tuvieron que enfrentarse a estas cosas, bajar un protocolo de género porque nunca se les presentó.

APLICACIÓN DE LA ESI EN LA ESCUELA

Laura: Dentro del Esnaola la cuestión de las jornadas ESI se respetan bastante y son con contenidos bastante de calidad. También se generan jornadas ESI por los estudiantes con temáticas que tal vez no van tanto con el programa que se baja desde el gobierno. O sea, entendemos que ESI no es solamente enseñar a poner un preservativo, sino también con otras cuestiones como las cuestiones de consentimiento, las cuestiones de los cuerpos, el respeto a los otros y la transversalidad en todas las materias. Que en historia no nos enseñen solamente autores que son varones, también mujeres; con las cuestiones de música que decíamos antes.

Valeria: *¿y se da la transversalidad?*

Laura: Sí, total. **Pero también porque los estudiantes lo exigimos de alguna manera** (...). Las cuestiones ESI siempre están muy presentes en los reclamos del Centro de Estudiantes.

Carolina: En el Normal 11 hasta el año 2017 se hacían clases ESI por un módulo y te tocaba con el profesor que tenías en ese módulo. La realidad es que les estudiantes con las coordinadoras de ahora de ESI nos dimos cuenta que eso era totalmente... la realidad es que no funcionaba. Porque venía una profesora que quizá no tenía ganas de dar ESI o no sabía mucho del tema, de una forma u otra terminaba dando mal la clase y terminaba desinformando incluso. A partir del 2018 con una propuesta de las coordinadoras de ESI empezaron a hacer talleres que funcionan durante toda una jornada (turno mañana y turno tarde) y tenés que participar en uno de los 10 o 12 talleres que se ofrecen. Este año fue la primera vez que participamos como Centro de Estudiantes, dimos un taller en cada una de las dos jornadas hasta ahora (...). Vemos que funciona, el problema es que lleva mucho trabajo prepararlo y solamente son dos días al año. Nos damos cuenta que a veces los pibes no vienen y no vienen justamente, sabiendo que les van poner la falta, porque dicen "igual

no me pierdo nada importante" (...). Después depende mucho de los contenidos que bajan los docentes.

Sofía: En el Nacional lo mismo, **si se aplica es bastante por voluntad del profesor o la profesora y no creemos que tenga que ser así.** O sea, nos gustaría que sea algo transversal que se dé en todas las materias, que esté en el plan de estudios... Y también es la cuestión de cómo le haces cambiar la cabeza a un profesor que ya lleva 20 años dando clases de la misma manera, con la misma perspectiva. Igual sí aparece si lo llevamos nosotros, es algo que se da bastante, porque es algo que nos interesa.

Violeta: *También lo que nos preocupa bastante es el tema de la ESI, algo que está bastante ausente en las instituciones secundarias, que también por el tema este del aborto legal estuvo muy latente y sigue estando muy latente. Esta semana se cumplió el aniversario de la sanción de la ley de ESI entonces nosotros impulsamos un pequeño ciclo de charlas. Ayer tuvimos el placer de tenerla a Dora Barrancos en el Acosta, gran investigadora de géneros y que realmente nos encantó poder tenerla ahí para plantearle todas las cuestiones que estaban sucediendo en el movimiento secundario. Queríamos nosotros que se pudiera dar la ESI, que se despegara de toda esta cuestión del biologicismo y que se trataran cuestiones más culturales, cuestiones que realmente a nosotros nos llegan y vivenciamos todas esas cuestiones, pero no están contempladas en la ESI que muchas veces no las tenemos o nos dicen “bueno, esta materia no tiene que ver con ESI”, o “esta materia no tiene lugar para que se den componentes de ESI”, ante eso el estudiantado alzó la voz y dijo “nosotros queremos que esto esté presente”, entonces, bueno, se están dando esas cuestiones de género en primer lugar, el aborto legal también y esta cuestión de protocolo de género y la violencia de género que la hemos sufrido en nuestras instituciones, que es realmente nefasto. Nosotros tenemos reuniones con los profesores que integran el equipo ESI de la institución y nos parece que es una muy buena manera de poder tener siempre sintonía entre lo que les docentes ESI plantean y lo que*

*nosotres planteamos y que queremos que se aplique en las siguientes jornadas ESI (...). Pensamos que falta, realmente no es algo que todavía estén cumplidas nuestras expectativas, nos encantaría tener una vez por mes, dos veces por mes jornadas ESI. Es un espacio que se va conquistando, es disputar ciertas cuestiones que nos son negadas porque dicen bueno los estudiantes no tiene tanta participación, **pero nosotres somos los que transitamos la escuela secundaria estamos ahí la mitad del día, más tiempo que en nuestras casas y es necesario que todas estas cuestiones que nosotres planteamos puedan estar incorporadas en los planes de estudio.***